
POTENCIALIDADES DEL CURRÍCULO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL PEDAGÓGICA EN ESTUDIANTES DE LA ESPECIALIDAD DE EDUCADORAS DE LA PRIMERA INFANCIA

Autores:

Esp. Leydis Mercedes Fernández Cumbá¹.

Dr. C. Maribel Asín Cala².

Dr. C. Idalberto Senú González³.

Lcda. Ketty Bernandes Carballo⁴

Institución: Escuela Pedagógica Floro Pérez. Santiago de Cuba¹; Universidad de Oriente², Universidad de Oriente³

Correos electrónicos: leydisfdezc@infomed.sld.cu¹;

maribela@uo.edu.cu²;

idalberto.senu@uo.edu.cu³

RESUMEN

Cuando de identidad profesional se habla sin importar la profesión de que se trate se mencionan una serie de características que describen la cualidad de la profesión. Pero la identidad profesional pedagógica, es un armazón de conceptos más complejo. La identidad profesional pedagógica se construye a partir de la complejidad de procesos que se producen a su alrededor. El presente trabajo es una parte del planteamiento de la necesidad de desarrollar la identidad profesional pedagógica en las futuras Educadoras de la Enseñanza de la Primera Infancia que estudian en la Escuela Pedagógica Floro R Pérez Díaz a partir del estudio de las potencialidades del currículo. En la investigación se utilizaron los métodos del nivel teórico y empírico que arrojaron los elementos necesarios para la justificación del problema profesional.

INTRODUCCIÓN

Una de las tareas que se plantea la educación en los momentos actuales es la de propiciar una posición activa del hombre ante la vida, (en lo económico, lo político y lo social); por ello se trabaja para que en cada subsistema de educación y en cada grupo estudiantil se cumpla con este propósito.

Para el cumplimiento del mismo es necesario que el estudiante se apropie de características que les permitan una vez graduados poder desempeñar activamente su profesión. Particularmente en las escuelas formadoras de Educadoras de la Primera Infancia son responsables de que adquieran las cualidades necesarias para que una vez graduadas puedan desplegar un proceso docente educativo en la enseñanza preescolar que permita la interacción con los niños, la familia y el resto de los trabajadores de manera efectiva.

El educador graduado en esta especialidad de Nivel Medio Superior será un profesional revolucionario, comprometido con los principios de la Revolución y de la Política Educacional Cubana; caracterizado por un profundo sentido humanista, identidad profesional y responsabilidad, expresada en el dominio de sus funciones y tareas profesionales y cualidades valiosas que garanticen el prestigio de los educadores preescolares.

Será (debe ser) un profesional portador de ternura, afecto, amor a los niños, comprensión, tolerancia, ecuanimidad, sensibilidad, equidad, optimismo y dignidad personal y pedagógica, todo lo cual estará matizado por un estilo de comunicación afectuosa que propicie las mejores relaciones personales entre los niños, con los otros educadores, con la familia y con la comunidad.

Para lograr el ideal que se desea formar no basta con que el colectivo pedagógico de cada año cumpla con el plan de estudio diseñado para ello, sino que deben tenerse en cuenta elementos

como: la motivación hacia la profesión, su proyección humanista, las potencialidades individuales, la responsabilidad e identidad profesionales, entre otros.

Varios son los autores que han tratado este tema como es el caso de Del Pino, J. L. (1996), Chirinos, María Victoria (2003), Navarrete Cazales, Zaira (2007), Oliva Feria, Ada Yunia (2007), Despaigne Hechavarría, Margarita (2011), Santibañez, Edison (2012), Asín Cala, Maribel (2013), Argemí Baldich, Rafael (2013), Senú, Idalberto (2014), Valvier, Maricela (2014) y Ávila Santana, María del Rocío (s/f). Demostrando de esta manera que la identidad profesional pedagógica no es solo objeto de investigaciones foráneas sino a nivel nacional y de la provincia, de ahí que se trate de un problema profesional en plena actualidad y en concordancia con las exigencias formativas de educadores y educandos.

Sin embargo, la práctica educativa en la Escuela Pedagógica "Floro Regino Pérez" permitió determinar algunas problemáticas que sugieren la necesidad de desarrollar en las futuras educadoras la identidad profesional como una cualidad que contribuya a la formación de modos de actuación acordes a su profesión. Estas limitaciones son: Comportamientos que no siempre se corresponden con el objeto de la profesión escogida; En algunos estudiantes se observan manifestaciones que reflejan limitado vínculo emocional afectivo con la profesión escogida.

En correspondencia es **propósito** de este trabajo analizar las potencialidades del currículo de la especialidad de Educadoras de la Primera Infancia para la construcción de su identidad profesional pedagógica.

Sus resultados se integran al Proyecto Institucional: "**Identidad y profesionalidad pedagógica en los docentes**" dirigido por la Dr. C. Maribel Asín Cala y "**Aportes de Educadores Destacados del Siglo XX en Cuba**", *Proyecto nacional de la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC)*

DESARROLLO

El triunfo de la Revolución Cubana el 1ro de enero de 1959 dio inicio a una nueva etapa de la historia de la formación de maestros en Cuba. Al inicio de la década del 70 del siglo pasado se crean en las provincias las escuelas de formación de maestros primarios y las escuelas de educadoras de Círculos Infantiles, con ingreso de sexto grado hasta el año 1976 en que se exigió ingresar con noveno grado, el plan se redujo a cuatro años y se les cambió el nombre por el de Escuelas Pedagógicas. Estos centros funcionaron hasta inicios de la década del 90 del siglo XX, en que después de haberse comenzado la Licenciatura en Educación primaria en el curso diurno de las universidades desde 1988 se decidió que el nivel de ingreso a la formación de maestros fuera únicamente con duodécimo grado concluido.

A partir del curso 2000-2001 se aplicaran variantes emergentes de preparación, primero de Maestros Primarios y posteriormente, de profesores de Secundaria Básica, con diferentes niveles

de ingreso y modelos de formación. En el 2009 cierra el plan de estudio de formación emergente de maestros primarios y en el curso 2010-2011 se reabrieron las Escuelas Pedagógicas para la formación de maestros primarios, educadoras de preescolar y maestros de la educación especial, incorporándose en el curso 2013-2014 la especialidad de maestros de inglés de Primaria. Estas escuelas desempeñan un papel determinante en la formación de estudiantes pues se trata de lograr la formación integral del futuro egresado.

La formación de estudiante es un tema que ha sido tratado por varios autores. Entre otros investigadores que han incursionado sobre el tema se encuentran Addine F. y García, G. (1995-2004), Ferry, G. (1997); Cerezal, M. y col. (2000); Vinent, M. (2000); Báxter, E.(2002); Fuentes, H. (2000 y 2005); Venet, R. (2003); Dusú, R.(2003); Horruitiner, P. (2005, 2006); Martínez, M. (2005); Rojas, R. M. (2005); Paz, I. (2006).

En Pedagogía y de un modo muy amplio, la misma hace referencia al proceso educativo o de enseñanza-aprendizaje. Con respecto a la formación inicial del profesional de la educación resultan válidos los criterios de la MSc. Delci Calzado Lahera (2004) quien en su tesis doctoral cita a la doctora Chirino R.M.V (2002) planteando que “ la **formación inicial del profesional de la educación**, es entendida como el proceso de apropiación de conocimientos, habilidades, valores y métodos de trabajo pedagógico que prepara al estudiante para el ejercicio de las funciones profesionales pedagógicas y se expresa mediante el modo de actuación profesional que va desarrollando a lo largo de la carrera”.¹

A este término también se le ha nombrado, formación del docente, formación profesional, proceso formativo, formación inicial del profesional de la educación, sin tener en cuenta su definición, todas ellas coinciden en que además de brindar los conocimientos necesarios para el futuro desempeño, garantizar la formación integral del estudiante en formación. Un egresado capaz de ejercer su función con la calidad requerida. Preparado para dirigir el proceso educativo en las instituciones integrando contenidos teóricos y prácticos.

En el Perfil del Egresado, documento que fundamenta sobre qué base se rige la formación de la **Especialidad de Educadoras de la Primera Infancia** se expone: 1) el papel que debe desempeñar la futura educadora, 2) las cualidades que debe ser portadora, 3) las habilidades que deben demostraren el ejercicio de su profesión. En tal sentido plantea: "Las características de los niños menores de seis años y el objetivo de la Educación Preescolar en nuestro país se requieren profesionales que posean cualidades morales en correspondencia con los principios de la Revolución, y que adquieran una preparación cultural y psicopedagógica suficiente para la dirección y orientación del proceso educativo de la primera infancia.

Deben estar preparadas para dirigir el proceso educativo de los niños de la primera infancia y preparar a las familias para ejercer su papel protagónico en la educación de sus hijos y orientar a

otros agentes educativos de la comunidad, con el propósito de que puedan desarrollar su influencia educativa, en ambas modalidades curriculares (institucional y no institucional).

Y finalmente será un profesional portador de ternura, afecto, amor a los niños, comprensión, tolerancia, ecuanimidad, sensibilidad, equidad, optimismo y dignidad personal y pedagógica, todo lo cual estará matizado por un estilo de comunicación afectuosa que propicie las mejores relaciones personales entre los niños, con los otros educadores, con la familia y con la comunidad, mediante el aprovechamiento óptimo de las potencialidades de la intersectorialidad".²

Lo anterior resalta la importancia de aprovechar todas las potencialidades del currículo para la construcción de la identidad profesional pedagógica de estas profesionales. El currículo es un concepto amplio en el cual no solo debe tenerse en cuenta el sin número de asignaturas del nivel educativo sino que incluye los principios, fines y objetivos del Sistema Educativo. Implica la organización de los contenidos y actividades de aprendizaje de manera orgánica y flexible. Se concibe desde la perspectiva de una permanente reflexión sobre su aplicación práctica.

Para la Dr. Cs. Fátima Addine Fernández es un proyecto educativo integral con carácter de proceso que expresa las relaciones de interdependencia en un contexto histórico social, condición que le permite rediseñarse sistemáticamente en función del desarrollo social, progreso de la ciencia y necesidades que se traduzcan en la educación de la personalidad del ciudadano que se aspira a formar (Addine F. 1995)³

Es decir debe ser considerado como un proceso estructurado y organizado para la solución de problemas profesionales detectados en el curso del proceso docente educativo, tales problemas constituyen una guía para la formación de las futuras educadoras, y son identificados como las situaciones inherentes al objeto de la profesión que deberán resolverse durante el desempeño de su labor educativa profesional.

Es un proceso educativo integral que se elabora en función del contexto histórico - social y que permite realizar cambios en función de las necesidades de los estudiantes que van aflorando en la dinámica del proceso docente educativo, y que deben ser detectados por el docente, la flexibilidad del mismo permite su reestructuración en aras de la mejor formación de un egresado identificado con su profesión.

En el caso de las Escuelas Pedagógicas que pertenecen al subsistema de la Educación Técnica y Profesional el currículo presenta de igual manera asignaturas de formación profesional general, básica y específica. La formación general es aquella parte del currículo que persigue lograr la integralidad del estudiante, preparándolo para la vida y para su inserción plena a la sociedad. Se incluyen en este grupo las asignaturas, entre otras, Matemática, Español, Historia, Idioma, Física, Química, Cultura Política, Educación Artística.

La formación básica busca el desarrollo de los contenidos, necesarios para iniciar con éxito la formación profesional específica en estas se encuentran: Introducción a la Especialidad de

Educadores de la Primera Infancia, Elementos de Anatomía, Fundamentos de Psicología, Fundamentos de Pedagogía de la Primera Infancia. La formación específica aborda los contenidos requeridos para el desempeño exitoso de la profesión: Elementos Didácticos de la Lengua Materna y Literatura Infantil, Elementos Didácticos de las Nociones Elementales de la Matemática, Elementos Didácticos de la Actividad Lúdica.

Todas estas asignaturas desde su sistema de conocimientos aportan a la formación integral de la futura egresada e influyen directamente en la construcción de la identidad profesional pedagógica.

Merece especial atención destacar que los procesos de **identidad** guardan estrecha vinculación con la educación pues el papel que desempeña la misma permite resguardar las identidades. En su sentido amplio, educar significa socializar, transformar al educando en un ser social; por esta razón la educación constituye el mecanismo fundamental para la conformación de una identidad propia, proceso que conduce no solo al autorreconocimiento del individuo como personalidad única e irrepetible, sino también al sentimiento de pertenencia a grupos humanos que van desde los más particulares hasta los más universales. Asumir una identidad significa, ante todo, la apropiación del sistema de valores que la caracteriza. Por eso la educación, en tanto mecanismo forjador de identidades, no puede dejar de ser al mismo tiempo vehículo transmisor de valores.⁶

Las identidades se asocian a procesos conscientes a asumir de forma voluntaria el sistema de valores que identifican en este caso a una profesión. Este proceso de autoidentificación siempre será un resultado educativo y va a estar en dependencia de las influencias educativas que se reciban y de la actitud propia del educando hacia ellas.

Es el conjunto de características, datos o informaciones que son propias de una persona o un grupo y que permiten diferenciarlos del resto. Es el conjunto de actitudes, pautas de conducta y rasgos físicos determinados por el sujeto y condicionados por la sociedad en la que se inserta, que los individualiza y los distingue del resto.

Se entiende por **identidad** el sentimiento de pertenencia a la organización o a un país, a las características y comportamientos humanos que nos hacen diferentes, particulares y únicos con respecto a los demás grupos sociales.

Sobre este concepto refieren los autores Álvarez, M. F. y P. Valiente (2011). "La identidad se configura desde dos dimensiones interdependientes: las construcciones o representaciones que otros hacen de un sujeto (identidad construida por otro), y las construcciones que un actor efectúa acerca de sí mismo (identidad construida por sí). Tiene un enfoque personológico".⁴

La autora Zaira Navarrete Cazales en su Conferencia magistral "Identidad profesional del pedagogo universitario" (2007) esboza: hablar de la identidad implica conocer la forma en que cada sujeto o colectividad se constituye como tal en su vivir, en su hacer y pensar diario, se subjetiva, y esa forma tiene que ver con las representaciones –sociales– que el sujeto haga de sí mismo y del contexto o contextos donde se desarrolla (social, física, emocional e intelectualmente), con los cuales el sujeto

mantiene una relación de mutua influencia a partir de las diferentes posiciones sociales que adopte.⁸

Cuando de identidad profesional se habla sin importar la profesión de que se trate se mencionan una serie de características que describen la cualidad de la profesión.

Específicamente la **identidad profesional** debe ser entendida no sólo como el dominio de los procedimientos técnicos y de desempeño de la profesión, es también en un sentido más amplio la aprehensión de los antecedentes históricos, de los valores de esa especialidad, de los profesionales más sobresalientes en ese campo, de qué forma o qué papel desempeñó una determinada especialidad en el devenir histórico de nuestra nación; apreciar estos y otros elementos ayudará a formar un profesional integral plenamente comprometido e identificado con el papel que le corresponde desempeñar en la sociedad.

En el estudio que se realiza diferentes autores abordan la problemática objeto de investigación, en los que se notan criterios coincidentes, destacándose autores internacionales y del propio territorio. La identidad profesional debe ser concebida aludiendo a un proceso dinámico e interactivo de construcción, en el cual influyen variables tanto de carácter subjetivo (la historia personal) como social (las referencias y pertenencias colectivas). Puede ser entendida, además, como la síntesis de un proceso de identificación o construcción de la identidad en virtud de modelos de referencia.⁵

La **identidad profesional pedagógica**, es un armazón de conceptos más complejo. Se construye a partir de la complejidad de procesos que se producen a su alrededor. El concepto identidad profesional pedagógica para algunos autores es igual a identidad profesional docente como es el caso de Rafael Argemí i Baldich (2011) y Edison Santibañez (2012). El primero defiende la idea de que la identidad profesional docente es un concepto en constante renovación haciendo referencia en su construcción a vertientes y dimensiones. El segundo además de hacer un análisis de los planteamientos que acerca de este concepto tienen diferentes autores plantea que en la identidad profesional docente se configuran, construyen y significan la propia naturaleza de su trabajo.⁶

Del Pino, J. L. (1996), citado por Asin, Maribel y otros (2015), señala que la identidad profesional es una configuración subjetiva que expresa el sentido personal de pertenencia a una profesión. Para este autor, la identidad de cada individuo expresa la dialéctica de lo general y lo particular. El sujeto piensa, siente y actúa como un profesional concreto, conformado desde su identidad nacional en un contexto sociopolítico determinado, pero a través de su propia historia personal. Desde su punto de vista, esto explica que en sujetos de una misma profesión puedan observarse roles y actitudes profesionales diferentes.⁷

Otra autora de especial significación es Zaira Navarrete Cazales (2007) quien aborda a través de una Conferencia Magistral "Identidad profesional del pedagogo universitario" sus consideraciones sobre la identidad profesional pedagógica planteando que "es relacional, cambiante, diferencial y fracturada, en el sentido de que las identidades nunca operan como fijaciones o totalidades

perpetuas porque son construidas y reconstruidas constantemente ...y esa construcción de construcción-reconstrucción no supone una causalidad simple sino compleja del proceso La identidad es cambiante en tanto el sujeto decida o no ocupar ciertas posiciones (funciones) en su contexto histórico-social".⁸

Ya en el contexto cubano y específicamente en nuestra provincia varios son los autores que han dado tratamiento al tema en tesis de maestrías, especialidades y/ o doctorados. Tal es el caso de María del Rocío Ávila Santana (s/f) que plantea lo siguiente: "la identidad del pedagogo es un concepto complejo y paradójico que a veces apunta a lo idéntico y a veces a lo diferente. Al ser una construcción progresiva imbrica al objeto del conocimiento en sus múltiples dimensiones"⁹

De igual manera la Dr. C. Margarita Despaigne Hechavarría (2011) en su tesis doctoral define la identidad profesional como "el proceso de apropiación activa y consciente del modelo de un profesional correspondiente a un campo disciplinar, que depende del tipo de relación y vivencias del sujeto con la institución en que se forma, la disciplina y vida laboral en un tiempo y contexto específico. De esta manera, se plantea que la identidad profesional pedagógica es entonces un tipo de identidad profesional dirigida hacia las profesiones de corte pedagógico.

El proceso de construcción solamente se logra cuando: "se evidencia elaboración, selección, organización y transformación de la información que se recibe de diversas fuentes y de los conocimientos previos, cuando lo aprendido toma un significado."¹⁰

La mexicana Balderas, Ivonne (2013) expresa que la identidad docente-a la que llamamos identidad profesional pedagógica- corresponde a la imagen que el docente construye de su labor como maestro.¹¹

María Victoria Chirinos (2003) define este concepto "como los rasgos y condiciones que tipifican al profesional de la educación y lo diferencian de otros profesionales, permitiéndole desarrollar sentimientos de pertenencia a la profesión pedagógica y a tomar conciencia de que es un educador cubano, lo que lo obliga a reflexionar sistemáticamente acerca de su desempeño profesional en el marco de la realidad educativa contemporánea y específicamente en su contexto de actuación profesional, es un estímulo que lo impulsa hacia el auto perfeccionamiento de su modo de actuación profesional".¹²

Por su parte, la Doctora Maribel Asín Cala (2013) la considera como "el conjunto de conocimientos, cualidades, tradiciones, modos de actuación, valores, normas éticas, sentimientos e intereses que permiten una cohesión interna en la profesión pedagógica y la identificación de la profesión pedagógica como tal, diferenciándola de otras profesiones y a su vez asumiendo las exigencias y retos que la tipifican".¹³

La identidad profesional se construye a partir de: Proyecto personal; Exigencias institucionales; Aprendizajes – experiencias; Intercambio con otros colegas; La gestión del conocimiento

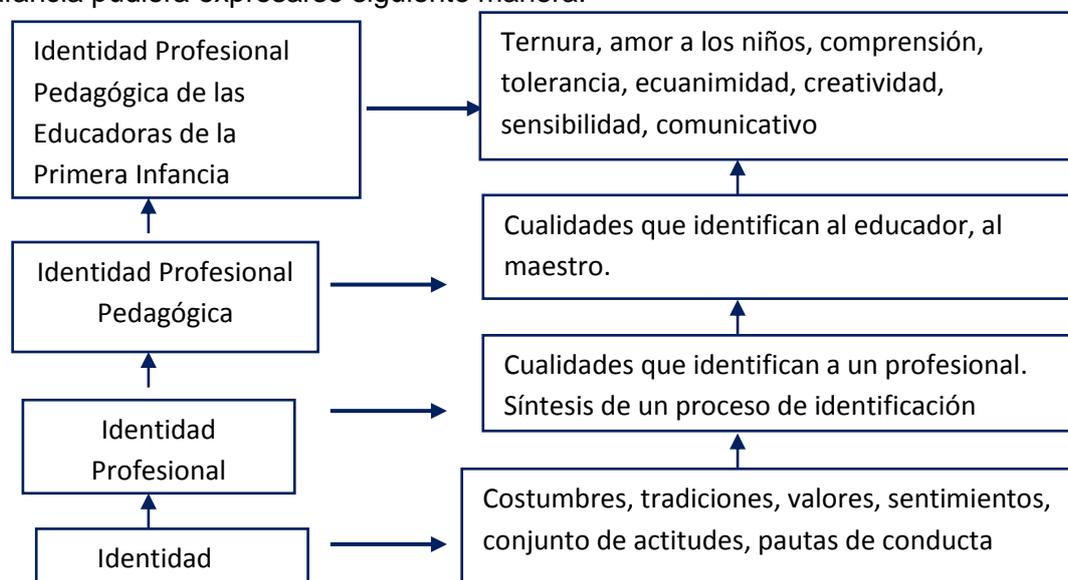
La doctora Maribel Asín Cala defiende además la idea de que los rasgos que deben identificar a un maestro cubano son: Amor a la profesión; El compromiso político con la labor formadora y educativa; Comprensión del carácter científico de la educación y su papel transformador en la sociedad; Ser maestro o profesor es algo más que ser doctor, master o licenciado, es sentir el trabajo formativo y educativo como una necesidad, es hacerse y sentirse maestro, es investigar sobre los procesos de educación, enseñanza y aprendizaje, es ser un estudioso constante porque cuando se deja de estudiar se deja de ser maestro.

La autora de este trabajo comparte los criterios antes expuestos de que la identidad es un concepto complejo, en constante renovación, cambiante. La misma se construye a través de un proceso dinámico y sostenido en el tiempo; incluyendo los modos de actuación, cualidades, tradiciones de ahí que asuma la definición dada por la autora Maribel Asín Cala (2013), ya que los rasgos incluidos en su concepto analizan lo interno de la identidad profesional pedagógica y lo externo de la misma es decir lo que la diferencia del resto de las profesiones. En esta concepción el dinamismo del concepto que se define está dado por una serie de elementos que deben ser tenidos en cuenta para la construcción de la identidad profesional pedagógica.

Tomando en consideración los criterios expuestos por investigadores sobre el tema el mismo tiene actualidad en el contexto internacional, nacional y territorial. Además, permite precisar que la **identidad profesional pedagógica de las Educadoras de la Primera Infancia** tiene como rasgos los siguientes: un profesional portador de ternura, afecto, amor a los niños, paciencia y tolerancia, comprensión, ecuanimidad, sensibilidad, equidad, optimismo.

La identidad profesional pedagógica se construye por ser un proceso dinámico, cambiante en el que se entrelazan factores internos propios de la profesión pedagógica y factores externos socio-históricos-culturales que influyen en dicha identidad y la dialéctica entre ambos factores le otorgan ese dinamismo, que no son cualidades dadas una vez y para siempre, sino que son construidas en un proceso ascendente.

La lógica de la construcción de la identidad profesional pedagógica de las educadoras de la Primera Infancia pudiera expresarse siguiente manera:



La formación de Educadores de la Primera Infancia de Nivel Medio Superior tiene un período de 4 años con ingreso de 9no grado. El diseño curricular contempla asignaturas de Formación General y de la Especialidad, en estas últimas se puede apreciar una división natural: aquellas que desde su contenido abordan los elementos psicológicos y pedagógicos y otras que abordan el contenido instructivo de la enseñanza preescolar todas ellas distribuidas entre 1er, 2do, 3er y 4to años de la especialidad.

A continuación se sintetiza la contribución del currículo a la construcción de la identidad profesional pedagógica. Cada una de estas asignaturas tiene su encargo particular y al mismo tiempo interrelacionado; ejemplo de ello es *Fundamentos de Psicología*, la misma constituye la base para la formación de educadoras conocedoras de las particularidades psicológicas de los niños(as) de 0 a 6 años.¹⁴

Introducción a la Especialidad de Educadores de la Primera Infancia permite al estudiante una aproximación general a la profesión de educador de la Primera Infancia, contribuirá a familiarizarse y motivarse con las tareas en la dirección del proceso educativo de los niños de edad preescolar así como a caracterizar la Educación Preescolar y comprender la significación social de esta profesión.

Por su parte *Fundamentos de la Pedagogía de la Primera Infancia* aporta los conocimientos que permitirán un egresado con un profundo sentido humanista, identidad profesional, tareas y cualidades valiosas que garanticen el prestigio de los educadores. Permite al estudiante un conocimiento desde sus aspectos esenciales: conceptos básicos, categorías pedagógicas, principios y las características del proceso educativo por ambas modalidades, para preparar a las familias – en su papel protagónico – entre otros temas, los cuales propiciarán una mejor dirección del proceso educativo con los niños y niñas de 0 a 6 años de edad. Favorece el desarrollo de habilidades profesionales, necesarias para la proyección de su futura labor, la aplicación de algunos instrumentos de investigación que le permitan la realización de valoraciones de procesos y actividades en las que se desarrolla sus acciones educativas, por ambas modalidades, propias de este nivel de educación.

Introducción a la Didáctica es el programa que favorece de manera general el desarrollo de habilidades profesionales necesarias para la proyección de su futura labor así como la aplicación de algunos instrumentos de investigación que le permitan la realización de valoraciones de diferentes procesos y actividades de la institución.

Elementos Didácticos de la Actividad Lúdica en el currículo está ubicada en el momento en que las estudiantes poseen conocimientos acerca de los fundamentos fisiológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos de la Educación Preescolar, en la misma se profundizan en los contenidos de carácter metodológico y teórico que permiten la preparación de las estudiantes para dirigir la actividad lúdica en el proceso educativo de la institución preescolar y en el Programa "Educa a tu Hijo".

El mismo está diseñado con el propósito de preparar al futuro educador para aprovechar al máximo las potencialidades educativas del juego como vía para el trabajo con los niños y niñas de 0 a 6 años.

Se incluye además *Educación Musical y Expresión Corporal* con la finalidad de que las estudiantes desarrollen habilidades musicales esenciales que le permita dirigir las actividades de la educación musical en esta enseñanza, además de utilizar la música y al educación musical y danzaría como vía idónea para lograr el máximo desarrollo integral posible desde las primeras edades. Con esta asignatura al finalizar el tercer año la estudiante debe apropiarse de conocimientos, habilidades, hábitos y capacidades que le permitan impartir actividades de educación musical, como un efectivo recurso y procedimiento metodológico para un proceso educativo con calidad y aproveche en toda su dimensión las posibilidades que brinda la música, el canto, la danza, los movimientos y la literatura infantil para crear un ambiente lúdico y lograr el máximo desarrollo integral de los niños.

El programa de *Guitarra y Adiestramiento Musical* contribuye a la formación integral del estudiante porque permite la profundización en la temática, por el carácter principalmente creativo, accesible y motivador para, los jóvenes de estos tiempos, sin desdeñar el nivel de musicalidad que posee el receptor. Por otra parte contribuye a desarrollar conocimientos y habilidades en la práctica instrumental y musical para su labor educativa con los educandos, la preparación... posibilita el aprendizaje de canciones infantiles y la utilización de instrumentos en el accionar educativo con los niños y estas edades.

La asignatura *Elementos Didácticos de la Lengua Materna y Literatura Infantil*, su intención es dotar a los estudiantes de los conocimientos y habilidades básicos para dirigir el proceso educativo de la Lengua Materna y la Literatura Infantil con los niños de cero a seis años, en la institución y en el programa "Educa a tu Hijo"...Esta asignatura aporta los fundamentos teóricos y didácticos imprescindibles para la dirección del proceso educativo de la lengua materna y la literatura infantil en la Educación Preescolar, con un enfoque sistémico, lúdico e integrador. Les aporta además, procedimientos para resolver por la vía científico-metodológica los problemas de la práctica profesional.

Por último y no menos importante es la *Práctica Laboral*, la misma se planifica en los cuatro años de la especialidad; en el primero práctica de familiarización, en segundo y tercero práctica sistemática y en el cuarto año práctica; por lo que la futura egresada desarrolla habilidades prácticas y se sumerge en el campo laboral, de ahí que cada uno de los momentos planificados para dar cumplimiento a los objetivos propuestos deben ser intencionados para contribuir a la formación de hábitos, habilidades, modos correctos de actuación y motivación hacia la profesión, una adecuada proyección humanista, identidad profesional, entre otros.

A este proceso de construcción de la identidad profesional pedagógica al que se hace referencia se le concede gran importancia a la relación sistemática entre lo académico y lo práctico vivencial, una

vez que el estudiante adquiere el conocimiento y lo concretiza en la práctica educativa, se identificará cada vez más con la profesión de forma consciente.

A partir de los elementos antes expuestos de cada una de las asignaturas, el currículo de la formación de Educadoras de la Primera Infancia cuenta con las potencialidades para desarrollar en las futuras educadoras una identidad profesional pedagógica que vaya más allá del desempeño de su profesión, una identidad formada sobre la base de los antecedentes históricos de su profesión, sobre la base del conocimiento del quehacer de personalidades que se han destacado en las últimas décadas. Por tal motivo a partir de la asimilación consciente del currículo y visto desde la óptica integradora que posee por parte del docente puede solucionarse el problema profesional planteado.

Desde el primer año de la especialidad se debe potenciar la identidad profesional pero para ello es necesario que los profesores aporten en el proceso formativo modos de actuación referencial acorde a las exigencias del rol profesional, que se constituyan un modelo a imitar por sus estudiantes, que sean referencia para las mismas además, se precisa que éstos desde las diferentes asignaturas realicen acciones que sistematicen y reafirmen las aspiraciones profesionales. La labor cohesionada del colectivo pedagógico a partir de que se domine y aplique el proyecto educativo de carrera y año es también de gran importancia. Si los docentes tienen sentido de pertenencia hacia la profesión, esto le permite estimular a las estudiantes a que participen de forma dinámica, alegre y con compromiso en los procesos que se desarrollan a lo largo de su formación.

CONCLUSIONES

La sistematización de investigaciones realizadas por otros autores permitió plantearse que la identidad es un elemento crucial en el modo como las personas, y en el caso profesión pedagógica, configuran, construyen y significan la propia naturaleza de su trabajo. No surge espontáneamente ni se obtiene de manera automática sino que se construye a través de un proceso complejo, dinámico y sostenido en el tiempo. Se establecen relaciones entre lo singular y lo general, lo cognitivo y lo afectivo, lo asumido y lo atribuido.

El currículo es un espacio que debe y tiene que ser aprovechado - teniendo en cuenta sus potencialidades, fortalezas y debilidades - para la construcción de la identidad profesional pedagógica, con la anuencia de todo el colectivo pedagógico de manera tal que se integren todas las asignaturas y se parta del hecho de que en el currículo están presentes los principios, fines y objetivos del Sistema Educativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Calzado, D. (2004) Un modelo de formas de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación inicial del profesor Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana.
- República de Cuba. Ministerio de Educación (2010). Perfil del Egresado Especialidad Educadoras de la Primera Infancia. En soporte digital.
- Addine, Fátima (2006). Diseño y Desarrollo Curricular. Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño. En soporte digital.
- Valiente, P y Colab. (2011). Profesionalización, identidad profesional y formación del director escolar en Curso Pre evento Pedagogía 2011 en CD Pedagogía 2011.
- Galaz, A (2011). El profesor y su identidad profesional ¿Facilitadores u obstáculos del cambio educativo? Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile en Rev. Estudios Pedagógicos V 37 NO 2 Valdivia
- Argemí, R (s/f) La identidad profesional docente: Concepto en constante (re)novación y (re)configuración en Estudio de caso en el Recinto educativo Llars Departament de Didàctica i Organització Educativa, Universitat de Barcelona –CEE La Ginesta
- Asín, M; Fuentes, D; Hernández, W (2015). El desarrollo de la identidad profesional pedagógica y de la profesionalización docente: necesidad de los educadores. Curso Pedagogía 2015
- Navarrete, Z (2007). Conferencia magistral Identidad profesional del pedagogo universitario Pampedia No. 3, Julio 2006-Junio 2007
- Ávila, M (s/f). Intervención pedagógica, campo profesional e identidad pedagógica
- Despaigne, M. (2011) La formación y construcción de la identidad profesional pedagógica en los estudiantes de los Institutos Preuniversitarios Vocacionales de Ciencias Pedagógicas (IPVCP). Dimensiones, indicadores y actividades pedagógicas complementarias que lo favorecen en Cuadernos de Educación y Desarrollo Vol. 3, Nº 24
- Balderas Ivonne (2015). Los estudios de identidad docente en el marco de las reformas educativas en XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Asín, M; Fuentes, D; Hernández, W. (2015). El desarrollo de la identidad profesional pedagógica y de la profesionalización docente: necesidad de los educadores. Curso Pedagogía 2015 .Sello editor Educación Cubana. La Habana.